

LA ESCUELA COMO TEXTO. SUS MARCAS SUBJETIVANTES EN LA ADOLESCENCIA.

María Andrea Negrete, María Cecilia Borel, Roberto Elgarte
Secretaría de Ciencia y Tecnología. Departamento de Humanidades. Universidad Nacional del Sur.

RESUMEN

En continuidad con la línea investigativa iniciada con los proyectos "Lugar de la escuela en la constitución de la subjetividad adolescente actual" (2006 - 2007) y "Constitución de la subjetividad adolescente y desigualdad educativa" (2008 - 2010), a partir de nuestro actual proyecto de investigación "La escuela como texto. Los sujetos pedagógicos en escenarios desiguales", nos interesa investigar desde qué lugar la escuela enuncia y significa a esos sujetos, al entenderla como el marco privilegiado para comprender el impacto de los procesos sociales que la condicionan y la lectura que realizan respecto de ellos los sujetos escolares. ¿Cómo se vinculan los sujetos pedagógicos con la institución escolar? A partir de su palabra intentaremos explorar las distancias entre los diferentes fragmentos sociales. El resultado de la labor investigativa pretende ser un aporte a la comprensión de la escuela como texto considerando su modo de enunciar y significar a los sujetos pedagógicos, desde la perspectiva de la desigualdad educativa. Nos interesa, para construir nuestro marco teórico, recuperar la dimensión estructural que se distingue en la noción de concepto en el sentido que jamás existen en forma aislada, sino agrupados en constelaciones, haciendo que para entenderlo, sea necesario descubrir los otros conceptos que componen la estructura en la que está integrado. La propuesta de inclusión de nociones pertinentes a la sociología, la educación, el psicoanálisis, intentan producir entrecruzamientos entre diferentes disciplinas, fundamentalmente con la intención de una puesta a prueba de tales conceptos para intentar dar cuenta de los fines explicitados. Con la intención de aproximarnos al sentido de las concepciones de escuela y subjetividad pedagógica necesitaremos conocer " dar a conocer - y estructurar la constelación con la que pensamos agruparlos: transmisión, discurso, escuela, herencia, invención, libertad, adolescencia, juventud, desigualdad. La noción de segmento nos habilita a pensar hoy el espacio social y educativo como un compuesto de `fragmentos`, los cuales carecen de referencia a una totalidad común. En tal sentido, la constitución subjetiva no puede concebirse sin considerar las condiciones sociales de época; producto de prácticas discursivas que promueven modos de ser, estar y hacer en y con el mundo. El discurso es siempre una construcción histórico- social que trasciende a sus hablantes; no se reduce a un fenómeno de expresión. Se trata de un espacio de exterioridad que ofrece diversas posiciones de subjetividad y en cuya trama el Sujeto es constitutivamente situado. La escuela ha sido la instancia de mediación cultural por excelencia entre los adultos y las nuevas generaciones, lugar privilegiado para el encuentro intergeneracional. En la actualidad, cabe preguntarse ¿qué ocurre con las operaciones de transmisión? Y ¿cómo se produce la articulación entre generaciones? Una posibilidad de lectura del texto escolar que proponemos es a partir de la formulación de la teoría de los discursos de Jaques Lacan, como formas de establecer un lazo social entre los integrantes de una sociedad. Implica lo que el orden social produce en el sujeto, el énfasis está puesto en el sujetamiento. Esta propuesta nos abre la posibilidad de pensar diversos posicionamientos de la escuela como institución en el paisaje de la interacción docente " alumno. Dado que el siguiente proyecto se ha iniciado en el corriente año, si bien como mencionamos retoma temáticas de años anteriores, nos centraremos en explicitar el marco teórico ya que aún no contamos con trabajo de campo.

A partir de nuestro actual proyecto de investigación "La escuela como texto. Los sujetos pedagógicos en escenarios desiguales", nos interesa investigar desde qué lugar la escuela enuncia y significa a esos sujetos, al entenderla como el marco privilegiado de actuación para ellos. En continuidad con la línea investigativa iniciada con los proyectos "Lugar de la escuela en la constitución de la subjetividad adolescente actual" (2006 - 2007) y "Constitución de la subjetividad adolescente y desigualdad educativa" (2008 - 2010), nos proponemos continuar indagando acerca del papel de la escuela en la construcción de subjetividad pedagógica en el marco de la desigualdad educativa.

La escuela es una de las instancias privilegiadas para comprender el impacto de los procesos sociales que la condicionan y la lectura que realizan respecto de ellos los sujetos escolares. ¿Cómo se vinculan los sujetos pedagógicos con la institución escolar?

Una escuela que se piensa y es pensada en relación a su lugar social, que se hace texto a leer e interpretar desde los sujetos pedagógicos que la habitan pero también desde los actores sociales que la interrogan. También contexto social en tanto ocupa una posición y es referenciada desde la sociedad en su conjunto.

Dado que el siguiente proyecto se ha iniciado en el corriente año, si bien retoma temáticas de años anteriores, nos centraremos en explicitar el marco teórico ya que aún no contamos con trabajo de campo.

Construcción del marco teórico

Un concepto es mucho más que la forma en que las palabras reflejan una determinada realidad, ya que los conceptos son la matriz a partir de la cual extraemos de la realidad - múltiple, caótica, ambigua - una serie de trazos a partir de los cuales podemos capturarla. Como los conceptos representan un recorte de la realidad, no consideran esa complejidad y ambigüedad de lo real. Habrá otros aspectos no considerados de la realidad que no se adecuan a los conceptos de que disponemos. Así, a la vez que dan la realidad, los conceptos la ocultan, y la organizan en objetos y relaciones entre objetos.

"Los conceptos no existen aisladamente". Según Gilles Deleuze y Felix Guattari no son simples, sino que siempre comportan otros conceptos. "Están integrados por otros conceptos y forman con ellos especies de archipiélagos o constelaciones. Es por eso que deben ser considerados a partir de sus relaciones, lo que equivale a decir que sólo se alcanza el entendimiento de un concepto cuando se descubre con cuales otros conceptos este se liga o comunica" (López, 2008:2).

Nos interesa, para construir nuestro marco teórico, recuperar esa dimensión estructural que según López se distingue en el concepto, que hace referencia al hecho de que los conceptos jamás existen en forma aislada, sino agrupados en constelaciones, haciendo que, para entender un concepto sea necesario descubrir los otros conceptos que componen la estructura en la que está integrado.

Freud realiza una propuesta epistemológica al respecto. Considera que una ciencia se construye sobre conceptos básicos convencionales que guiarán la observación y que si bien pretenden ser claros y precisos, al menos al principio deben soportar cierto grado de indeterminación. Los conceptos son ideas abstractas que poseen relaciones significativas con el material empírico; no son elegidas al azar (Freud, 1984 [1915]).

Con la intención de aproximarnos al sentido de las nociones de escuela y subjetividad pedagógica necesitaremos conocer "dar a conocer - y estructurar la constelación de conceptos con la que pensamos agruparlos: transmisión, escuela, herencia, invención, libertad, adolescencia, juventud, desigualdad. Esta puntuación queda abierta a lo que el trabajo de campo muestre y nos posibilite la formulación de nuevas constelaciones.

A continuación, presentaremos sintéticamente algunos de los conceptos a partir de los cuales estamos elaborando el marco teórico "o constelación" - y que referenciarán nuestro trabajo de campo:

Juventud, adolescencia

La juventud como concepto surge hacia fines del siglo XVIII, en tanto que el de adolescencia no está presente hasta inicios del siglo XX. Ambos conceptos se articulan. Desde la perspectiva socio-histórica se refiere a juventud como fenómeno psico-social, mientras se reserva el significante adolescencia para dar cuenta de los aspectos psicológicos de los jóvenes.

En el siglo XVII se comienza a prestar atención al desarrollo de la niñez y, posteriormente, aparece la preocupación por la juventud. Ambas nociones surgen unidas al desarrollo de la familia y al desarrollo del sistema escolar, en la medida en que ambos son impactados por la evolución de los modos de producción.

Al centrarse en la educación, las definiciones de infancia y juventud adquieren cronológicamente los tiempos que la escuela define para ellos.

Entendemos que la juventud no es sólo un signo y no se reduce a los atributos "juveniles" de una clase, ya que presenta diferentes modalidades según la incidencia de una serie de variables. Las modalidades sociales dependen de la diversidad de condiciones socio-históricas, teniendo en cuenta el entrecruzamiento entre la condición instaurada por la fecha de nacimiento y el mundo en el que los sujetos se socializan "clase, género, edad, memoria incorporada, instituciones", vinculando la cronología con la historia (Margulis, 2008).

Entre todas las instituciones en las que la juventud es definida material y simbólicamente, nos interesa prestar atención a la escuela, que sigue un orden vinculado con los diferentes segmentos de edad, que se expresan en las reglas del juego, el posicionamiento de los actores, los discursos, los tipos de sanciones, lo permitido y lo prohibido, etc.

A su vez, la adolescencia históricamente se asienta en la transformación cultural surgida como expresión social luego de los cambios socio-económicos que impone la revolución industrial.

Con los aportes de la teoría psicoanalítica a la noción de adolescencia, se amplía la especificidad de sus alcances.

Concebimos la adolescencia como tiempo "de pasaje" de radical importancia en la plasmación, anudamientos, conformaciones, cristalizaciones del psiquismo humano, tiempo privilegiado que implica la reconfiguración del marco fantasmático - representacional frente a la pérdida del anclaje identificador infantil. Lo real traumático de los cambios biológicos de la pubertad impone maniobras de tramitación psíquica con el fin de intentar acotar y alojar la angustia frente a lo nuevo, posibilitando así el despliegue de los potenciales creativos que se inauguran.

La constitución subjetiva no puede concebirse sin considerar las condiciones sociales de época; producto de prácticas discursivas que promueven modos de ser, estar y hacer en y con el mundo. El discurso es siempre una construcción histórico-social que trasciende a sus hablantes; no se reduce a un fenómeno de expresión. Se trata de un espacio de exterioridad que ofrece diversas posiciones de subjetividad y en cuya trama el Sujeto es constitutivamente situado.

Lejos de resultar sencilla la relación entre jóvenes en liminaridad y adultos en obsolescencia, se entreteje en una tensión confrontativa donde la necesidad del "pasaje por el sobre el cadáver de un adulto" (Winnicott, 1986), es recreada en cada encuentro. Hacerse el muerto y no morir: en esta tarea de sustitución se funda el progreso de las generaciones (Freud, 1984 [1905]).

En estos tiempos de pasaje, el lugar de las certezas representada por el ámbito familiar se quiebra y se hace necesario encontrar otros espacios, como modo de habilitar un territorio diferente para pensar y abordar otras realidades. La construcción "del afuera" exige al adolescente como protagonista y hacedor de nuevas

significaciones.

Desigualdad

Aunque está ampliamente constatado que las diferencias sociales y culturales de los alumnos condicionan su progreso educativo y los resultados que obtienen, también las investigaciones han demostrado que no existe una correspondencia estricta entre las desigualdades sociales y las desigualdades educativas.

En las últimas décadas, las interpretaciones sobre la desigualdad en la educación han pasado de un enfoque unidimensional más determinista a una visión multidimensional e interactiva (Marchesi y Martín, 1998), ya que requiere ser tratada como un fenómeno complejo. Las condiciones de género, de ubicación geográfica, de inserción social y laboral, entre otras, pueden dar lugar a situaciones de desigualdad educativa, tanto por los recursos y las condiciones diferenciales del sistema educativo como por los resultados obtenidos.

Específicamente en la Argentina, a partir de la década de 1980, se han llevado a cabo una serie de investigaciones que mostraban la creciente segmentación del sistema educativo formal y la existencia de circuitos paralelos por los que transitaban los alumnos, en razón de su origen socioeconómico. Cabe aclarar que en nuestro país, las mayores desigualdades se observan entre los diferentes sectores sociales, y las diferencias de género y de ubicación geográfica son menos relevantes.

Por ello hemos articulado el marco teórico de esta investigación en torno a la idea de 'fragmento' (Tiramonti, 2004). La noción de segmento, que en aquellas investigaciones pioneras en nuestro país daba cuenta de la existencia de un campo integrado, nos habilita a pensar hoy el espacio social y educativo como un compuesto de 'fragmentos', los cuales carecen de referencia a una totalidad común.

En tal sentido, encontramos que el sistema educativo se ha diversificado de tal manera de acuerdo a nuevos públicos, que ha dado lugar a la creación de "mercados escolares", los que otorgan diferentes diplomas con valor desigual en el mercado. También se han modificado las costumbres y valores homogéneos que orientaban las conductas de los actores en la escuela tradicional y no hay uniformidad; se debilitaron las barreras que antes separaban a la escuela de la sociedad con la consiguiente "penetración" de problemas sociales al interior de las instituciones educativas. En este sentido, la escuela media convive hoy con problemáticas que afectan su funcionamiento y trastocan su función tradicional de distribuir hacia el empleo o hacia la universidad.

Transmisión

La escuela ha sido la instancia de mediación cultural por excelencia entre los adultos y las nuevas generaciones, lugar privilegiado para el encuentro intergeneracional.

En la actualidad, cabe preguntarse ¿qué ocurre con las operaciones de transmisión? Y ¿cómo se produce la articulación entre generaciones?

El lugar político asignado a los sujetos por la escuela pública se constituye como uno de sus rasgos de identidad más fuerte. El interrogante respecto de la escuela y su lugar de enunciación, al reconocerla desde la posibilidad de generar en la subjetividad pedagógica sentidos de pertenencia y alteridad queda planteado. En la escuela se pueden obtener respuestas no sólo respecto de ¿quiénes somos nosotros? Sino también en cuanto a ¿quiénes son los otros? Los sujetos se hacen partícipes del tejido social porque son "marcados" por la experiencia de la escolaridad, que inscriben en ellos su huella discursiva.

Ámbito de socialización, transmisión social, proyección social, alfabetización, encierro, disciplinamiento, etc. En todos esos sentidos, la escuela aparece como el lugar en el que algo pasa entre las generaciones. Entendida como ámbito del encuentro intergeneracional, se constituye en la experiencia de un pasaje que involucra a unos adultos diferentes a los padres y a unos niños y adolescentes que, confiados y confinados, asisten allí para apropiarse de un legado que los transformará en otra

cosa distinta de lo que son. La transmisión opera como un lazo, como una filiación, un proceso de inscripción en una cadena generacional. Filiar es tanto incluir o dar lugar como encadenar.

El tema de la transmisión no puede agotarse en analizar sus modalidades, el cómo transmitir, ni en la especificación de sus objetos, qué transmitir, ni siquiera en la variedad de sujetos comprometidos en la operación de transmisión, quién transmite y a quién le transmite. El análisis y la toma de posición deben incluir lo político, ya que cualquier intento de transmisión categoriza elecciones sobre el mundo (Frelat-Kahn, 2004). En realidad, es impensable por fuera de lo político, en tanto los procesos de transmisión pueden constituirse en oportunidad de habilitación del sujeto o en una operación que obture su emergencia. En esa operación de transmisión estamos asumiendo no sólo ¿quiénes son los otros? Y ¿quiénes somos nosotros?, sino también ¿cuál es nuestro legado?

De esas respuestas dependerá que niños y adolescentes puedan o no apropiarse de marcas constitutivas de subjetividad.

Adolescencia y escuela

Tal como quedó establecido, el ámbito escolar constituye una oferta de intercambio con otros: por un lado los vínculos con los docentes y la institución y en paralelo la convivencia en los grupos de pares.

Los adolescentes tienen diferentes modos de ocupar los lugares por los que transitan habitualmente. Utilizan el escenario escolar para nominar las vicisitudes en trámite de la pubertad. Involucrados en una problemática de transmisión y de filiación, de duda y de herencia. Solos o en grupo, son actores y testigos; introducen sus objetos, discursos y conductas en los lugares por donde pasan.

Es posible considerar una tarea irrenunciable de toda transmisión dentro de una sociedad: el "pasaje" y la intención, a la vez, de una cultura. Las marcas del Otro social sancionan reconociendo las singularidades adolescentes, su pluralidad, su carácter social e histórico, su atravesamiento por factores de clase, género, estilos de vida, etc. Y le otorgan un sentido promoviendo que los adolescentes lleguen y permanezcan sintiendo pertenecer. El escenario escolar ejerciendo función de "educar" como acogimiento hospitalario de los recién llegados, implica una práctica ética interesada en la formación de identidades, y una práctica política en tanto funda lazo social, comunidad.

La escuela como texto

El resultado de la labor investigativa pretende ser un aporte a la comprensión de la escuela como texto considerando su modo de enunciar y significar a los sujetos pedagógicos, desde la perspectiva de la desigualdad educativa. Este trabajo se considera pertinente por representar la posibilidad de continuación de anteriores líneas investigativas y por brindar aportes teórico " metodológicos.

Proponemos, entre otras, la posibilidad de lectura del texto escolar a partir de la formulación de la teoría de los discursos de Jaques Lacan. Los discursos son formas de establecer un lazo social entre los integrantes de una sociedad. Implica lo que en el sujeto produce el orden social, el énfasis está puesto en el sujetamiento. La teoría de los discursos es un intento de dar cuenta de la relación con el Otro, con el deseo y el fantasma, con el objeto, con los ideales que lo guían, etc. En términos de una topología: formalización lógica del lazo social, interacción entre lugares. "En consecuencia, se podrán pensar al juego o a determinadas prácticas educativas institucionales, a determinados acontecimientos de la cultura dentro de esta categoría de discurso" (Álvarez, 2006:25).

La propuesta de los diferentes tipos de discursos (Lacan, 1992 [1969]) abre la posibilidad de pensar diversos posicionamientos de la escuela como institución en el paisaje de la interacción docente " alumno. No será lo mismo ubicar al saber en el lugar de agente comandado por la verdad reprimida del amo (discurso universitario)

que pensar al enseñante como sujeto escindido, ocupando la función del analizante, (discurso de la histérica) que desde su falta pueda dar lugar a la producción de un saber en el otro.

Reflexiones finales

Algunos de los núcleos de sentido identificados y conceptualizados a partir de nuestros trayectos investigativos, con los que pretendemos seguir trabajando y profundizando a partir de la realización de nuestra actual investigación, son:

Vulnerabilidad: reconocimiento de contextos que producen mayor vulnerabilidad que otros en la construcción subjetiva; figura del desamparo, ¿qué ocurre cuando no hay una oferta de mínimos soportes para poder sostenerse en escenarios de desigualdad?

Demandas de formación para el trabajo; la escuela como generadora de habilidades para la inserción. Trabajo como realización personal y como factor de inclusión social.

Modos escolares en la conformación de los adolescentes como sujetos políticos: estructuración de las relaciones con la ley y la autoridad, formas de ciudadanía, percepción de los derechos.

Temporalidad, futuro, porvenir, trayectorias.

¿Mediante qué operaciones la escuela tramita las cuestiones de género y espacio?

Ritos de paso: la escuela como pasaje y la posibilidad de sostener temporalmente la inclusión. ¿Qué se entiende actualmente por adolescentes incluidos?

Indicadores que muestran tendencias de inclusión y exclusión en la composición de la institución escolar. Perspectiva de los actores sociales

Dispositivos de socialización " subjetivación en tiempos actuales: familia, escuela, condiciones de época.

¿Cuál es y cómo opera la direccionalidad de la institución escolar sobre los sujetos pedagógicos?

Concepciones sobre la docencia y la transmisión intergeneracional en docentes y alumnos.

Ideales en escenarios educativos: relatos de adolescentes como expresión de vínculos con los docentes como representantes de la institución escolar.

Escuela secundaria obligatoria, ¿escuela para todos?

Los conceptos y categorías disponibles, tal como señaláramos, producen efectos. Esta investigación parte de ese reconocimiento, por constatar que el andamiaje que tenemos para pensar a las escuelas y las subjetividades muchas veces no nos alcanza.

La propuesta de inclusión de conceptos pertinentes a la sociología, la educación, el psicoanálisis, intentan producir entrecruzamientos entre diferentes disciplinas, fundamentalmente con la intención de una puesta a prueba de tales conceptos para intentar dar cuenta de los fines explicitados.

Bibliografía

Álvarez, A., La teoría de los discursos en Jaques Lacan, Buenos Aires, Letra Viva, 2006

Frelat-Kahn, B., "Las figuras de la transmisión". En Frigerio, G. Y Diker, G. "comp., La transmisión en las sociedades, las instituciones y los sujetos. Un concepto de la educación en acción. Buenos Aires, Novedades Educativas, 2004

Freud, S., "Las metamorfosis de la pubertad" en Tres ensayos de una teoría sexual. Buenos Aires, Amorrortu editores, t. VII, 1984 [1905].

Freud, S., Pulsiones y destinos de pulsión, Buenos Aires, Amorrortu editores, t. XIV, 1986 [1915]

Lacan, J., Seminario XVII: El reverso del psicoanálisis. Buenos Aires, Paidós, 1992 [1969]

López, M., "Infância e colonialidade" en Vasconcellos, T. (org), Reflexões sobre Infância e cultura, Niterói, eduff, 2008.

Marchesi, A. Y Martín, E., Calidad de la enseñanza en tiempos de cambio. Madrid,

Alianza Editorial, 1998

Margulis, M., La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud. Buenos Aires, Biblos Sociedad, 2008

Tiramonti, G., (comp.), La trama de la desigualdad educativa. Mutaciones recientes en la escuela media. Buenos Aires, Manantial, 2004

Winnicott, D., Realidad y juego. Buenos Aires, Gedisa, 1986

NOTICIAS Y MEDIOS. CONCEPTUALIZACIONES INFANTILES DE UN OBJETO SOCIAL COMPLEJO

Flora Perelman, Débora Nakache
Facultad de Psicología. UBA.

RESUMEN

En esta presentación, examinaremos los primeros resultados de una investigación UBACYT que tiene dos objetivos: indagar los procesos cognitivos de alumnos de escuela primaria en la lectura crítica de noticias provistas por los medios y diseñar situaciones didácticas que propicien el avance en la construcción de los conocimientos que posibilitan leer críticamente los mensajes noticiosos. Analizaremos aquí las producciones de los alumnos que nos permiten acercarnos al primer objetivo: detectar cómo conciben el proceso de construcción de noticias, esto es, cómo conceptualizan la elaboración de la información en el marco del sistema social de comunicación mediática. Aproximarse a los procesos cognitivos involucrados en la práctica social de lectura crítica de noticias supone apelar a distintos campos disciplinares. La Lingüística del Discurso permite una caracterización del objeto de conocimiento: los mecanismos de construcción del sentido social del sistema informativo mediático. La Historia de la Lectura dimensiona las transformaciones de estas prácticas sociales en nuestra cultura. Mientras que los estudios efectuados por la Psicología Genética en su versión crítica dan cuenta de la especificidad del desarrollo de los conocimientos referidos a objetos sociales, en este caso, la producción informativa en el sistema mediático.

Se trata de un estudio de naturaleza exploratoria y su diseño consiste en un estudio cualitativo de casos. La población estudiada hasta el momento está conformada por alumnos de 4º a 7º grado de escuela primaria que pertenecen a dos sectores culturales diferentes, 50 asisten a escuelas públicas que participan del programa Medios en la Escuela del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y 50 a escuelas privadas del Gobierno de la Ciudad. Para abordar la perspectiva de los sujetos sobre el proceso de elaboración mediática de las noticias se utilizaron dos instrumentos de recolección de datos. Por un lado, la observación de clases en el marco de los talleres del programa mencionado, con el objetivo de introducirnos en los universos de sentido de los alumnos, en sus consumos habituales y en su modo de interpretar los mensajes mediáticos. Y, por otro lado, el método clínico-crítico propio de las investigaciones psicogenéticas, que permite una aproximación a la originalidad del pensamiento infantil y a los sistemas conceptuales subyacentes, atendiendo al modo en que cada sujeto expone su manera de pensar, sin reducirlo al significado que el adulto le atribuye. En esta etapa, se pidió a los niños que grafiquen cómo se imaginan que se producen las noticias y luego se les propuso que expliquen por escrito lo que dibujaron.

Algunos de los resultados encontrados en los dibujos de los niños de ambos sectores socio-culturales podrían sintetizarse en tres dimensiones que resultan sumamente significativas:

1. La distinción entre acontecimiento y noticia: las noticias constituyen para los niños una materialidad simbólica que transmite acontecimientos que ocurren en la realidad.